

LA PROYECCIÓN DEL PERÚ EN APEC

Fabián Novak T.*

La incorporación del Perú al Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC) en noviembre de 1998, formó parte de una agresiva estrategia diplomática, iniciada durante la década del 70, que supuso la previa incorporación del Perú al Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) –conformado por empresarios privados– en 1990 y al Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) –de carácter gubernamental– en 1991.

Asimismo, como parte de esta estrategia se suscribieron en la década del 90 más de diez convenios de promoción de inversiones con las economías miembros de APEC y se ejecutaron 44 visitas presidenciales a la región. Finalmente, diferentes embajadas fueron abiertas en Malasia, Indonesia, Singapur, Tailandia, Filipinas, Nueva Zelanda y una Oficina Comercial en Taipei, como muestra de nuestro interés en la región.

Como se sabe, el APEC es un foro de concertación política, orientado a la promoción del comercio, la cooperación, la inversión y el desarrollo económico regional, a fin de establecer una comunidad económica en el Pacífico. No se trata de un bloque regional tradicional, sino de un esquema de integración abierto, que busca reducir las barreras comerciales internas para permitir un libre flujo de bienes, servicios, capital y tecnologías; desarrollar métodos de facilitación comercial, financiera y de inversiones; y reducir la brecha económica existente entre las veintiún economías miembro,¹ a través de la asistencia técnica y otras formas de cooperación. El esquema que se ha utilizado para poder alcanzar en el 2010 la liberación de las economías más desarrolladas y en el 2020 de las economías menos desarrolladas, consiste en la elaboración de directrices de carácter general, así como de planes individuales y voluntarios de liberalización por parte de cada país.²

* Director del Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) y profesor de Derecho Internacional Público de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹ Los países miembros son: Australia, Brunei, Canadá, Chile, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Filipinas, Hong Kong, India, Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Rusia, Singapur, Tailandia, Taiwán y Vietnam.

² FAIRLIE, Alan: **El regionalismo abierto del Perú**. Lima: Fondo Editorial de la Academia Diplomática del Perú, 2000, p. 97.

La importancia de APEC radica no sólo en que de él forman parte países que son responsables de más de la mitad del comercio y la producción mundial, constituyendo el espacio económico más dinámico del mundo en términos de crecimiento, sino también porque más del 50% de nuestras importaciones y exportaciones provienen o tienen como destino a las economías de Asia-Pacífico.

En efecto, en el período enero–diciembre del 2000, APEC se constituyó en el bloque comercial de mayor importancia para nuestro comercio, representando el 52,8 % de nuestro intercambio. Si bien el déficit comercial alcanzado con los países de APEC, constituyó el 38,3% del saldo negativo total, este disminuyó de manera significativa -en 57,9% respecto al déficit alcanzado en el año anterior- debido a las mayores ventas alcanzadas por parte de nuestro país con destino a APEC, que se incrementaron en 540,6 millones de dólares respecto al período anterior.³

Conscientes de la necesidad de tener una participación activa en este esquema de integración económica, el Perú ha venido desplegando una serie de esfuerzos en diversas instancias del Foro en estos primeros años como miembro de APEC, lo que queda reflejado en cuatro niveles concretos de acción.

En primer lugar, desde nuestro ingreso el Perú ha sido sede de una serie de reuniones de los grupos de trabajo de APEC: Telecomunicaciones y Turismo en 1999, Promoción Comercial, Pequeña y Mediana Empresa, Conservación de Recursos Marinos y Energía en el 2000, así como de la III Reunión Anual del Consejo Consultivo Empresarial del APEC (ABAC). Por si fuera poco, en octubre de este año el Perú será sede de la Reunión de Ministros de Transportes de APEC, y en el 2002 de la Reunión Ministerial de Energía y de Infraestructura del Asia–Pacífico.

En segundo lugar, nuestro país ocupa cargos directivos en diversos grupos de APEC, entre ellos, la Vicepresidencia del Sub Comité de Cooperación Económica y Técnica (ECOTECH), habiendo sido aprobada la elección del Perú como presidente de este organismo para el período 2002 – 2003, en el marco de la última Reunión de Altos Funcionarios (SOM II) celebrada en la República Popular China en mayo de este año. De igual forma, el Perú ocupa la Presidencia del Grupo de Coordinación sobre Formación de Recursos Humanos -a cargo del Ministerio de

³ SUPERINTENDENCIA NACIONAL DE ADUANAS: **Evolución del comercio peruano con los países de APEC**. Lima: Gerencia de Estadística, enero-diciembre del 2000.

Relaciones Exteriores- y la Presidencia del Grupo de Trabajo sobre Políticas de Competencia y Desregulación -a cargo de INDECOPI.

En tercer lugar, en cuanto a la participación del sector privado, en marzo de 1999 se instaló la Comisión Empresarial APEC Perú, coordinada por la Confederación de Instituciones Empresariales Privadas (CONFIEP), con el fin de facilitar la participación del sector privado nacional en este proceso. En el mes de agosto de ese mismo año se organizó el Seminario sobre Políticas de Competencia e Inversión, que contó con la participación de representantes de los sectores público, privado y académico de las veintiún economías miembros de APEC.

Finalmente, en cuarto lugar destaca la activa participación del sector académico de nuestro país, a través de la Red Peruana de Estudios Asia Pacífico, integrada por la Universidad Católica, la Universidad Nacional Agraria, la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad del Pacífico, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, la Universidad de Lima, ESAN y la Academia Diplomática del Perú.

De todo esto es posible colegir que nuestro país viene consolidándose como una de las economías más activas entre los nuevos miembros, logrando consolidar su proyección como economía emergente en la región Asia-Pacífico.

Fruto de estos esfuerzos es el incremento del intercambio comercial con los países de APEC. Así, a diciembre del 2000 nuestro intercambio ascendió a 7421,1 millones de dólares, monto que superó en 714,1 millones (10,6%) al total alcanzado en igual período en 1999.

Las exportaciones peruanas ascendieron a 3575,9 millones de dólares en el 2000, incrementándose en 17,8% respecto del año anterior. Los principales mercados de destino para nuestras exportaciones fueron Estados Unidos (50,3%), China (12,1%), Japón (9%), Chile (7,3%) y México (4,2%). Las importaciones, por su parte, totalizaron los 3844,2 millones de dólares, siendo los principales socios abastecedores Estados Unidos (44,5%), Japón (12,3%), Chile (10,3%), China (7,5%) y México (6,2%).⁴

Sin embargo, al margen de los innegables esfuerzos desplegados por el sector público y privado peruanos, y de los resultados

⁴ Ibid.

obtenidos, la inserción a la dinámica de las economías APEC, como se puede ver de los datos y cifras económicas, ha sido limitada. El Perú se limita a exportar básicamente materias primas o recursos naturales y las inversiones de los países de la región Asia-Pacífico no han sido significativas. Por lo tanto, es mucho lo que aún falta por hacer.

En este sentido, creemos que se debe poner mayor énfasis en cinco líneas fundamentales de trabajo para los próximos años:

1. En primer lugar, el Perú debe explotar su condición estratégica de ser el único país de la Comunidad Andina miembro de APEC, la misma que será mantenida por los próximos diez años, debido a la moratoria de ingreso existente. En este sentido, se debe buscar servir de enlace entre las economías andinas y asiáticas, fomentando el intercambio comercial, la inversión y la cooperación entre ambos bloques.
2. En segundo lugar, el Perú debe también jugar un rol importante en la conformación de corredores bioceánicos, más aún si se concreta el acuerdo entre la Comunidad Andina y Mercosur que lleve a una zona de libre comercio. Hasta ahora Chile se ha presentado como la salida natural de Mercosur al Pacífico y ha realizado grandes esfuerzos para incrementar sus vínculos económicos y políticos con la región asiática mediante obras de infraestructura e inversiones.⁵
3. En tercer lugar, el Perú debe acceder al mercado asiático en aquellos sectores donde tiene ventajas comparativas, aprovechando los bajos aranceles de las economías de la región que ofrecerán condiciones preferentes para el acceso a sus mercados. En este punto se debe insistir en que nuestras exportaciones al Asia no deben seguir limitándose al ámbito de las materias primas, sino que debe buscarse generar mayor valor agregado en las mismas.

Si continúa la tendencia existente, las limitaciones del Perú frente a toda economía en general y frente a las de APEC en particular, se verán agravadas. Es por tanto impostergable que el Perú pase a una etapa de exportación de bienes con valor agregado y de servicios competitivos. Como señala L.C. Thorow en su obra **El futuro del capitalismo**: «(...) los precios de los recursos naturales han caído en un 60 por ciento desde mediados de la década de los 70 hasta mediados de los 90. Se puede apostar que en los

⁵ FAIRLIE, Alan: **Ob. cit.**, p. 67.

próximos 25 años habrá otra caída de 60 por ciento (...). En el siglo XXI pocos países se harán ricos basándose simplemente en su posesión de materias primas».⁶

Muchos autores como Thorow señalan también que la marcha del mundo indica que serán necesarias fuertes inversiones en investigación y desarrollo. El Perú, a través del CONCYTEC, invierte apenas 3 millones de dólares anuales en investigación científica; esto grafica la magnitud de la brecha en que nos encontramos y, lo que es peor, su proyección.

Es por tanto impostergable que el gobierno peruano sienta las bases para un cambio estructural en la base productiva nacional en donde, paulatina y crecientemente, se revierta la tradicional importancia en el PBI que incuestionablemente tiene en la actualidad la exportación de recursos naturales. Pero también, el incremento en la inversión para la formación de recursos humanos es otro paso imprescindible. No se puede obtener beneficios en una economía globalizada sin contar con recursos humanos a la altura de las circunstancias.

No se debe olvidar que el mercado asiático es objetivamente el que ofrece mejores perspectivas para el crecimiento y la diversificación de nuestra oferta exportable.

4. En cuarto lugar, se debe diseñar una estrategia más agresiva para captar inversiones de la región asiática. Así, ante la fragmentación de la actividad promotora de la inversión actualmente existente en el Perú, algunos proponen la creación de una agencia centralizada de promoción de inversiones que llegue a todos los potenciales inversionistas extranjeros (entre ellos, por supuesto, a los asiáticos); la eliminación de las trabas que encarecen y retrasan los trámites y operaciones del inversionista en el país; y la determinación de los sectores donde el Perú ofrece mayores ventajas para la inversión.⁷
5. En quinto lugar, se debe aprovechar el ejercicio de la Presidencia de ECOTECH para impulsar de una mejor manera los proyectos de cooperación económica y técnica que brinda el Foro APEC, especialmente en áreas de particular importancia para nuestro país, como por ejemplo el desarrollo de la pequeña y mediana

⁶ MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES: **Carpeta básica APEC**. Lima, 2001.

⁷ ARAOZ, Mercedes y otros: **Factores limitantes de la inversión extranjera en el Perú**. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, 2001, p. 180.

empresa, agricultura, turismo, infraestructura, formación de recursos humanos, telecomunicaciones, pesquería, energía, entre otros. Asimismo, se debe incentivar que el sector público, el sector privado y académico, identifiquen, elaboren y presenten proyectos concretos de cooperación.

Para alcanzar los objetivos antes descritos, se deben establecer alianzas estratégicas al interior del grupo. Así, por ejemplo, se puede decir que un socio estratégico de Chile en APEC es Singapur, ambos interesados en el desarrollo de servicios para beneficiarse del intercambio comercial en la Cuenca del Pacífico. Son partidarios de adoptar, por ejemplo, un convenio de cielos abiertos entre las Economías.

En este sentido, el Perú mantiene una relación especial con China, que dadas las proyecciones de este gran país debe fortalecer para convertirlo en uno de nuestros principales socios estratégicos en APEC. En el plano regional, se puede buscar convertir a México en otro socio estratégico; además, debe considerarse que el país azteca será el próximo año el país sede de la Cumbre de Líderes. Adicionalmente en noviembre está prevista una visita del Presidente Fox al Perú, ocasión en que se podría plantear una más estrecha relación entre ambos países al interior de APEC.

Por último, dado lo escaso de los recursos con que cuenta el Perú para poder cubrir la gama de posibilidades que ofrece este Foro, sería menester identificar objetivos específicos a ser alcanzados sobre la base de un trabajo permanente en el tiempo, ya sea a través de nuestra participación continua en determinados temas o mediante el contacto fluido con determinadas Economías. La finalidad de esta política sería concentrar esfuerzos en aquellos aspectos que se identifiquen como prioritarios.